Soñar es superar la inactividad y la rutina con la generación de espacios de novedad que sobrepasan la apatía y la indolencia. Quien no sueña carece de futuro.

"Un soñador para un pueblo" (1958), donde Buero Vallejo recrea el motín de Esquilache de 1766 contra el afán modernizador de Carlos III, el grito contra la desigualdad de Martin Luther King, "tengo un sueño" (1963), o las reiteradas invitaciones del Papa Francisco a los jóvenes para "soñar a lo grande", como superación del hastío existencial y apertura del horizonte vital, evocan la fuerza y capacidad transformadora de los sueños. Y es precisamente de un sueño hecho realidad en el mundo educativo de lo que trata esta Exposición. Del proyecto que Andrés Manjón y Manjón (1846-1923), catedrático de la Universidad de Granada (UGR), puso en marcha en 1889 y sistematizó en el discurso inaugural del curso 1897/98 en la UGR que, titulado *Condiciones pedagógicas de una buena educación y cuales nos faltan*, pronunció en su Paraninfo el 1º de octubre de 1897.

Conocida la brillante trayectoria biográfica y académica que le otorgó tanta relevancia educativa, pretende la exposición "Educar enseñando" ofrecer una visión de sus aportaciones e iniciativas más notables con ocasión del Centenario de su muerte. Un panorama general de la labor desarrollada por este catedrático, a lo largo de cuarenta y tres años como servicio a la UGR, la Abadía del Sacro Monte y a una Obra educativa en favor de los desfavorecidos. De un empeño que, justo en el momento en que logra la meta de su juventud, la cátedra y la canonjía que le aseguran una cómoda posición social, le lleva a dedicar su vida a los excluidos. De un compromiso que le impulsó a poner al servicio de los últimos sus ingresos de catedrático, canónigo y autor de numerosos libros de Derecho y publicaciones educativas, ofreciendo su saber a quienes carecían de ideas nobles. De un actuar siempre coherente con sus convicciones.

Como toda obra humana, el proyecto de Manjón ha sido objeto de juicios contrapuestos y vino a ser un gradual desarrollo del "capital de ideas" que, en propia expresión, supone su Discurso de 1897 como ensayo que sintetiza "las grandes líneas de su pensamiento: precisado el concepto de pedagogía examina las condiciones de la educación: integral, comenzada desde la cuna, gradual y continua, progresiva, orgánica y armónica, activa por parte del alumno y del maestro, estética, moral, religiosa, libre, manual [...] Usa abundantes materiales tomados de Rosell, Caballero, Alcántara, Blanco, Benot, Ruiz Amado [...] Locke, Russeau, Pestalozzi, Frobel, Girard" (Prellezo, 2009, p.740). Ampliándose muchos temas en escritos posteriores como *El pensamiento del Ave María* (1900-1906), *El maestro mirando hacia dentro* (1915), *Hojas históricas* (1915), *Hojas paterno-escolares* (1916) (Palma, 2023).

Contienen estos escritos núcleos teóricos de gran eficacia educativa tales como una visión integral del niño, el amor a la naturaleza, la familia como ambiente formativo, el papel de la mujer en la educación, la obra educativa como proyecto en colaboración o la escuela como medio de regeneración social."La evaluación de los núcleos referidos permite superar silencios e interpretaciones reductoras que ponen de

relieve casi exclusivamente determinados aspectos sugestivos (escuela al aire libre, juegos didácticos, mapas en relieve). Junto a puntos problemáticos (innovaciones didácticas no acompañadas de la misma atención por la renovación de los contenidos), deben subrayarse justamente los méritos: valoración del contacto con el ambiente natural en un clima de espontaneidad y alegría, relieve dado a la familia, uso de métodos intuitivos y activos" (Prellezo, 2009, p. 740). Junto a sus realizaciones practicas, difundidas por toda España hasta registrarse más de trescientas escuelas y un centro de Magisterio en 1923, parte fundamental de su legado son sus escritos (Palma, 2023), conformando según Ramón y Cajal y Olóriz el relato de sus obras su mejor semblanza (Medina, 2006).

Sin embargo, la evocación de la memoria de Manjón no sólo remite a un brillante pasado sino, sobre todo, a un vigoroso presente encarnado en los nueve centros educativos, un Internado, una Escuela Hogar y la modesta residencia universitaria que hoy forman la Institución del Ave María, integrada en el curso 2022/23 por un colectivo de 4.008 personas, distribuido en 3.608 estudiantes y 400 trabajadores (340 docentes, 32 trabajadores/as de administración y servicios, PAS; y 28 educadores de atención educativa complementaria, PAEC). Viene a ser tal conjunto una entidad que, al margen de la UGR y atendiendo al número total de sus miembros, representa la segunda institución docente y educativa de Granada y su provincia.

Es el Ave María una fundación católica (independiente del Estado y de la Jerarquía) en cuyos colegios se imparten todos los niveles educativos (Infantil, Primaria, Secundaria, Bachillerato, FP en sus diversas modalidades y Ed. especial), hasta el ingreso en la Universidad o la inserción en la vida laboral, con especial atención a los desfavorecidos y la voluntad de responder a las necesidades socio-educativas de los más vulnerables, en continuidad con su compromiso histórico cifrado en la máxima de que "Educar es instruir y mucho más, es enseñar a pensar, querer, sentir y vivir".

Tras sus 134 años de historia, resulta difícil hallar en Granada y su entorno, a familias en las que alguno de sus miembros no haya pasado por un aula avemariana. Más allá de las cifras, esta Institución destaca también desde su creación, el 12 de octubre de 1889, por atender a todo tipo de alumnado, sobre todo, al más necesitado. Sus centros fueron surgiendo en zonas desfavorecidas de Granada y provincia, donde la posterior evolución urbana alteró el nivel socioeconómico de la población cercana a éstos. La labor de apoyo al alumnado y a sus familias se canaliza a través del "Fondo Solidario", creado con el formato actual hace 10 años, que atiende hoy a 54 familias con dificultades. Vela además este "Fondo" por facilitar becas de transporte, comedor y material escolar, siempre bajo unas condiciones susceptibles de supervisión que confirmen las necesidades reales de estas familias.

Otra peculiar labor avemariana son las "Colonias de Verano" en Motril y otros lugares. Cada año acogen a escolares del Ave María en campamentos de verano para continuar la labor educativa del curso. Sus monitores son siempre voluntarios, y participan en ellas como forma de aportación desinteresada a la Institución; con frecuencia, para devolver lo que ellos/as recibieron cuando acudían como educandos.

A las anteriores realidades se une la tarea lúdico-educativa aportada durante años por los "Grupos de Amistad del Ave María" (GAAM) y los "Grupos de Vida del Ave

María" (GVAM). Los primeros desarrollan actividades orientadas a la educación en el ocio y el tiempo libre de niños/as y preadolescentes con objeto de iniciarles en el descubrimiento de formas alternativas, sanas y divertidas para disfrutar su descanso. Los segundos llevan a cabo actividades para jóvenes y adolescentes orientadas a acompañar su crecimiento y maduración personal, atendiendo aspectos vitales como el amor, la comunicación, la ayuda social, la experiencia religiosa, etc.

Académicamente hablando, los 134 años dedicados por el Ave María a la educación suman muchos logros. El ideario de don Andrés busca la educación integral del alumnado; y por ello el gran objetivo de la tarea desarrollada en sus centros es aportar a la sociedad "personas cabales", en expresión del Fundador.

Sus colegios han sido además objeto en los últimos años de distinciones diversas a título institucional o individual, en el caso de algunos alumnos, siendo éstos los últimos casos registrados: "Eco escuela" del Colegio "Ave María-Casa Madre", reconocida con la "bandera verde" que la sitúa entre las 30 mejores de España; premios "FP Dualiza" para el Centro "Ave María-San Cristóbal" (obtenidos hasta en 3 ocasiones como reconocimiento a las 30 mejores prácticas educativas nacionales en FP); 10 premios de "FP extraordinarios" en ámbito andaluz y dos a nivel nacional; reconocimiento de 5 alumnos/as entre las treinta mejores calificaciones de la prueba de acceso a la Universidad en todo el distrito de la UGR en los dos últimos años, a las que precedieron otras alumnas de Primaria y Secundaria de diversos centros de la Institución.

Como hito significativo en la celebración del Centenario de la muerte de Manjón, supone esta exposición una ocasión para volver a la obra y figura de este educador y profesor de la UGR, serenamente y sin prejuicios, asimilándole con actitud de escucha; escudriñando su pensamiento concretado en un proyecto que él mismo sintetizó así: "En la educación atended al corazón, que es lo que más vale, y ganadle con el corazón, única moneda para comprarle; así que Maestro que no sepa amar no sabrá educar [...] Tome cada uno lo que le interese y dispensen todos, si no todo les agrada; que ni es hábil el cocinero, ni jamás se guisó nada á gusto de todos" (Manjón, 2009, pp. 20 y 385).

Valgan como conclusión de este breve acercamiento a la figura de tan singular miembro de la UGR que, como señalan sus biógrafos (Montero, 1999 y Medina, 2006) fue objeto de múltiples distinciones y reconocimientos aún en vida, las palabras que don Miguel de Unamuno dirigía en 1889 a don Manuel Segura, antes compañero suyo en la Universidad de Salamanca y ahora de don Andrés en la UGR:

"Y saludo muy especialmente al hombre, y al decir esto me refiero a Manjón, porque es el hombre, así, sin apelativo, en el sentido más noble de la palabra [...] Ensancha el pecho del alma ver que mientras los más no hacemos más que hablar y soltar a los cuatro vientos retórica regeneradora, hay quien calla y obra"

Miguel de Unamuno, Carta a Manuel Segura, Octubre de 1889.

Referencias bibliográficas.

Manjón, A. (2009). *Escritos socio pedagógicos*. Madrid: Biblioteca Nueva. Medina, J. (2006). *Andrés Manjón*. Madrid: Fundación E. Mounier.

Montero. J. (1999). *Andrés Manjón*. Granada: Comares.
Palma, A. (2023). *Bibliografía sobre Manjón y su obra*. Granada: Universidad.
Prellezo, J. M. (2009). Andrés Manjón. En J. M. Prellezo (coord.) *Diccionario de ciencias de la educación* (pp.739-749). Madrid: CCS.